



Thanawat Tiensin  
Presidente del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)  
Secretaría del  
CSA, Sede de la  
FAO, sala B535  
Viale delle Terme di Caracalla  
00153 Roma, Italia  
cfs@fao.org

Roma, martes, 24 de marzo de 2020

Excelentísimos Señores/Excelentísimas Señoras:

Dado que la infección por el nuevo coronavirus (COVID-19) se ha propagado hasta alcanzar proporciones pandémicas en las últimas semanas, considero –en mi calidad de presidente del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)– que tenemos la obligación moral y política de iniciar un diálogo proactivo entre nuestras partes interesadas sobre las repercusiones y los posibles efectos de esta pandemia en la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Como Comité, nuestra acción y nuestros mensajes inmediatos y decididos deben tener un objetivo: instar con la mayor firmeza posible a todos los líderes responsables de los gobiernos, las empresas, el mundo académico, la sociedad civil y otros ámbitos a que hagan todo lo posible para evitar que esta crisis sanitaria se convierta en una crisis alimentaria. Apenas hace una década vivimos esa situación, cuando una crisis financiera se transformó en una crisis alimentaria. Por el bien de nuestros pueblos y nuestro planeta, debemos evitar que eso vuelva a suceder. Quedarse cruzado de brazos sin hacer nada no es una alternativa válida.

Como primera medida, en el marco de mis atribuciones como presidente, pedí al Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN) del CSA que preparara un documento de exposición de problemas sobre la COVID-19 y sus repercusiones en la seguridad alimentaria, a fin de proporcionar un análisis breve y preliminar de las posibles repercusiones a corto, medio y largo plazo en nuestro sistema alimentario mundial y en la seguridad alimentaria y la nutrición en general.

Asimismo, tal como solicité, la Mesa del CSA, junto con los miembros de su Grupo asesor (*ad hoc*), convocó una videoconferencia virtual el jueves 19 de marzo para examinar el tema, y utilizó el documento del GANESAN junto con las reuniones informativas de expertos de los tres organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma, la Organización Mundial de la Salud y el Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de 2021.

Aliento a todas las partes interesadas del CSA a que estudien detenidamente el documento de exposición de problemas que se adjunta al presente mensaje y que ha sido elaborado por el GANESAN, y a lo compartan con sus sectores. Solo será posible limitar el aumento de la ya de por sí inaceptablemente alta cifra de personas hambrientas y desnutridas de todo el mundo asegurando que los problemas de seguridad alimentaria y nutrición sean una parte importante de la respuesta internacional a esta pandemia. Este esfuerzo seguirá centrándose en la colaboración, en particular para apoyar a los organismos con sede en Roma en su labor dedicada a responder a esta crisis en el marco de sus mandatos y con todos los conocimientos y la experiencia que aportan.

Soy consciente de que la crisis sigue evolucionando, y de que ya alcanza niveles sin precedentes, cambia rápidamente y suscita muchas incógnitas. El GANESAN seguirá evaluando la evolución de la situación y actualizará su documento de exposición de problemas en consecuencia, manteniendo su atención en los posibles efectos de la pandemia sobre los cuatro pilares centrales de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización. El análisis del GANESAN pone claramente de manifiesto un mensaje clave: ¡debemos actuar con rapidez, y unidos! Durante estas situaciones de emergencia, la colaboración y la cooperación entre los países es de suma importancia para la consecución de nuestros objetivos comunes. A medida que se vaya pidiendo a los países de todo el mundo que se unan solidariamente, será necesario adoptar medidas coordinadas y específicas para garantizar la seguridad alimentaria mundial y la nutrición para todos.

En este contexto, las políticas agrícolas y de seguridad alimentaria son fundamentales para que los países puedan luchar contra las epidemias virales y las perturbaciones que éstas provocan en las cadenas de suministro de alimentos, puesto que garantizan el funcionamiento normal de las cadenas de suministro agrícola y alimentario internacionales y nacionales. No es momento de dejarse llevar por el pánico. Es el momento de tomar medidas cuidadosas y mesuradas para asegurar que los alimentos nutritivos sigan llegando a los mercados de manera oportuna y organizada, que se permita a los trabajadores de la alimentación seguir plantando, cosechando, transportando y vendiendo alimentos con procedimientos cuidadosos para garantizar su seguridad y la nuestra. Los gobiernos deben asegurar que las protecciones sociales se fortalezcan, se mantengan o se pongan en marcha para amparar a los más vulnerables, como las personas de edad, las personas con discapacidad, las mujeres embarazadas y los bebés, los niños y las niñas en edad escolar que dependen de los programas de alimentación escolar, los prisioneros y otros grupos dependientes de los programas de alimentación.

La situación actual podría representar una oportunidad para poner de relieve la importancia de fortalecer la gestión gubernamental de los mercados de alimentos y proteger a las poblaciones marginadas que tienen menos poder y recursos para adaptarse a una crisis tan impredecible y dificultades para acceder ya a alimentos nutritivos. Nunca antes había sido tan importante para todos nosotros centrar nuestra energía y esfuerzos colectivos en la promoción de sistemas alimentarios resistentes y sostenibles. La labor específica del CSA en estos temas seguirá adelante, con la aprobación prevista de las Directrices voluntarias del CSA sobre los sistemas alimentarios y la nutrición y las recomendaciones en materia de políticas en el 47.º período de sesiones del CSA, que se celebrará en octubre de este año. Nuestra orientación en materia de políticas también contribuirá a la preparación y ejecución con éxito de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios que ha anunciado el Secretario General de las Naciones Unidas para 2021.

Además de salvar vidas y satisfacer las necesidades inmediatas a través de la respuesta humanitaria de emergencia, tenemos que empezar a planificar soluciones a más largo plazo para apoyar la recuperación, fomentar la resiliencia y promover el desarrollo socioeconómico sostenible. Con este fin, el CSA ha elaborado recomendaciones en materia de políticas que pueden utilizarse en esta coyuntura, especialmente los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios y varias recomendaciones de políticas del CSA, como las relativas a la protección social, la pérdida y el desperdicio de alimentos, la agricultura sostenible y los agricultores en pequeña escala y los mercados.

En consonancia con su visión de ser *“la principal plataforma internacional e intergubernamental incluyente para una amplia gama de partes interesadas comprometidas en trabajar de manera conjunta y coordinada en apoyo de los procesos dirigidos por los países encaminados a eliminar el hambre y a garantizar la seguridad alimentaria y nutricional para todos los seres humanos”*, el CSA está dispuesto a seguir desempeñando su función brindando un espacio para intercambiar experiencias y enseñanzas, y así como orientación en materia de políticas basada en la evidencia para superar los desafíos e incertidumbres de este difícil momento. Todavía estamos a tiempo de evitar una gran crisis alimentaria como consecuencia de esta pandemia, pero para ello debemos actuar conjuntamente y de inmediato.

Atentamente,



Thanawat Tiensin,  
presidente del  
Comité de Seguridad  
Alimentaria Mundial